

Dr. Robert A. Peterson, Teología propiamente dicha, Sesión 10, Conclusión sobre la Trinidad, Atributos de Dios, Introducción y Atributos incommunicables

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la Teología Propia o Dios. Esta es la sesión 10, Resumiendo la Trinidad, los atributos de Dios, la introducción y los atributos incommunicables.

Continuamos nuestro estudio de la Teología Propia con un resumen de la doctrina de la Trinidad.

El Padre, el Hijo y el Espíritu existen en unidad e igualdad. Este es el séptimo de los siete principios que constituyen la doctrina de la Trinidad. Hay un solo Dios, el Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios, las personas son inseparables pero distinguibles, habitan mutuamente una en la otra y, por último, la Escritura misma nos toma de la mano y nos conduce hacia las conclusiones trinitarias cuando dice que el Padre, el Hijo y el Espíritu existen en unidad e igualdad.

Los pasajes que unen a las tres personas trinitarias en unidad e igualdad confirman nuestras conclusiones. Los textos que unen a las tres personas en unidad e igualdad son abundantes, pero tomaremos como muestra de los Evangelios sólo tres autores de las epístolas del Nuevo Testamento y del Apocalipsis. En su Gran Comisión, Jesús les dice a sus discípulos que hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre singular del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Mateo 28:19.

La palabra nombre es singular, pero los nombres de las tres personas que aparecen a continuación sugieren que son tres en unidad. Además, el bautismo se realiza únicamente en el nombre de Dios, lo que implica la deidad de las tres personas. Los tres existen como un solo Dios, pero son distintos y no deben confundirse.

Pablo describe a las tres personas como fuente de bendiciones divinas en su bendición: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros” (2 Corintios 13:12). Sólo Dios concede gracia, amor y comunión, y eso es exactamente lo que hacen las tres personas. Eso debería haber sido 2 Corintios 13:14, no 12.

La salvación es obra únicamente de Dios. Pablo presenta la bondad, el amor y la misericordia del Padre como la fuente de la salvación, la regeneración y renovación del Espíritu como su aplicación, y a Cristo como el canal del Espíritu (Tito 3, 4 al 6).

Necesito leerlo. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios el Padre, de Dios nuestro Salvador, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

Tito 3:4 al 6. Las personas son distintas y no se confunden entre sí, y cada una desempeña un papel en la salvación. Juan enseña cómo distinguir al Espíritu Santo de los espíritus falsos. 1 Juan 4, 2. Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne es de Dios.

1 Juan 4:2. Cada uno es de Dios. Cada uno transmite su verdad. El Padre envía maestros que dan testimonio de la encarnación de su Hijo y son inspirados por el Espíritu Santo.

Pero todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios. Versículo 3. Los espíritus y los maestros que inspiran y que niegan la encarnación son del Anticristo, no de Dios Padre. Después de advertir sobre los falsos maestros, Judas aconseja a sus lectores en Judas 20 y 21.

Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, aguardando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para la vida eterna. Judas 20 y 21. Deben edificar a la Iglesia sobre el fundamento de la santísima fe, el Evangelio.

Deben orar, confiando en el Espíritu. Volviendo a los temas del Padre que los ama y del Hijo que los guarda, en el versículo 1 Judas les dice a sus lectores que permanezcan en el amor del Padre obedeciéndolo. También deben esperar la misericordia y la vida eterna de Jesús, de Cristo, a Su regreso.

Las Escrituras, una vez más, distinguen a las tres personas, hablando del amor del Padre, la oración en el Espíritu y la anticipación del regreso de Cristo. Juan ora, en Apocalipsis 1:4, para que Dios conceda gracia y paz, "a las siete iglesias de Asia", a las que escribe, Apocalipsis 1:4. Pero en lugar de escribir Dios, escribe "el que es, el que era y el que ha de venir".

Los siete Espíritus ante su trono y Jesucristo, refiriéndose al Padre, al Espíritu y al Hijo, respectivamente, versículos 4 y 5. Juan distingue a las tres personas y las describe como otorgantes de bendiciones divinas, lo que implica su condición divina. En conclusión, la doctrina de la Trinidad dice que hay un solo Dios que existe eternamente como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Las personas son inseparables, pero deben distinguirse.

Misteriosamente, están uno en el otro. Viven uno en el otro, como tres personas dentro de la única esencia divina.

El hecho de que los textos que unen a las tres personas en unidad e igualdad provengan de los Evangelios, de tres autores de epístolas diferentes y del Apocalipsis nos recuerda la amplitud del testimonio del Nuevo Testamento sobre la Trinidad. A veces, las Escrituras combinan expresiones de la grandeza de Dios con otros atributos. Los siguientes pasajes lo hacen, para Su soberanía, Su fidelidad y Su poder, respectivamente.

Salmo 135:5 y 6. Porque yo sé que Jehová es grande, y nuestro Señor mayor que todos los dioses. Todo lo que Jehová quiere, hace en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.

Nehemías 1:5. Jehová, Dios de los cielos, Dios grande y temible, que guarda el pacto con los que le aman y guardan sus mandamientos. Nehemías 1-5.

Jeremías 10:6 y 7. Señor, no hay nadie como tú. Tú eres grande. Tu nombre es grande en poder.

¿Quién no te temerá, oh Rey de las naciones? Tú lo mereces. Porque entre todos los sabios de las naciones y entre todos sus reinos, no hay nadie como tú. Jeremías 10:6 y 7. Los Salmos alaban a Dios por la grandeza de su nombre, su persona, 8:1, 148:13.

También lo alaban por la grandeza de sus obras. Salmo 145:3-6. Grande es el Señor y muy alabado.

Su grandeza es inescrutable. Una generación contará tus obras a la siguiente, y proclamará tus hechos poderosos. Hablaré de tu esplendor y de tu gloriosa majestad y de tus obras maravillosas.

Ellos proclamarán el poder de tus hechos asombrosos, y yo publicaré tu grandeza. Salmo 145:3-6. La grandeza de Dios nos lleva a adorarlo a Él y solo a Él.

Salmo 86:8-10. 96:3-5. Lucas 1:46-48.

Nos lleva a temerle. Salmo 96:3-5. Jeremías 10:6-7.

Someternos a su mano soberana. Salmo 135:5-6. Y confiar en la fidelidad de su pacto.

Nehemías 1:5. La grandeza de Dios también nos inspira a dar testimonio de Él a los demás. Salmo 145:3-6.

Hay tres divisiones principales en la doctrina de Dios. Hemos completado la primera, que es Dios, la Santísima Trinidad. Ponemos deliberadamente eso primero y no los atributos de Dios porque los atributos de Dios pertenecen a la persona de Dios, que es un Dios trino, el Dios trino.

Los atributos de nuestro Dios, introducción. Después de haber explorado la doctrina de la Trinidad, pasamos a los atributos de Dios, que son, citando *la Teología cristiana de Millard Erickson*, antes de una explosión de libros de teología sistemática, durante bastante tiempo el libro de Erickson fue el libro. *Teología cristiana de Millard Erickson*, página 291.

Así define los atributos de Dios. Cita: "esas cualidades de Dios que constituyen lo que Él es, las características mismas de Su naturaleza". Cerrar cita.

Son intrínsecas, eternas, permanentes, objetivas e inseparables. Y expresan cómo es Dios. Antes de comenzar, le advertiremos y le brindaremos algunas aclaraciones.

En primer lugar, como Dios es infinito, nunca llegaremos a sondear las profundidades de su carácter. Incluso como santos resucitados en la nueva tierra, nunca dejaremos de aprender acerca de Él. En segundo lugar, como Dios es eterno, debemos considerar todos sus atributos como eternos.

Dios ha sido, es y siempre será todos y cada uno de estos atributos. Puesto que sus atributos son eternos y, por lo tanto, permanentes, Dios ha sido, es y será infinito, amoroso, santo, bueno, etc. En tercer lugar, puesto que Dios es uno, debemos tener cuidado de no diferenciar excesivamente sus atributos.

Aunque la Biblia describe a Dios con diversos adjetivos e imágenes, también explica, perdón, que Él es uno. Es unificado, no divisible en partes separadas. Por lo tanto, sus atributos pueden ser distinguibles, pero también son inseparables.

A continuación, enumeramos más de 20 atributos de Dios. Pero Él no es 120% santo, 120% amoroso, fiel, etc. Dios es totalmente santo, amoroso, fiel, etc.

En cuarto lugar, puesto que Dios es una persona, no debemos centrarnos en un atributo en sí, sino en nuestro único Dios, que se caracteriza verdaderamente por ese atributo. En otras palabras, no estamos estudiando el amor en sí, sino a Dios, que es amoroso. No estamos estudiando principalmente la soberanía, sino a Dios, que es soberano.

Y según la Escritura, el Dios que es amor es también soberano al mismo tiempo. Su amor es un amor soberano, y la soberanía es la soberanía amorosa. Asimismo, Dios es todopoderoso y santo.

Así que, si ser todopoderoso significa que Él puede hacer todo lo que ese poder puede hacer, Su santidad nos recuerda que todas Sus acciones poderosas también son santas, etcétera. También te recomiendo el libro de John Frame, *La doctrina de Dios*, y el de John Feinberg, *No One Like Him, The Doctrine of God*, por su tratamiento más filosófico. Feinberg hizo un doctorado en la Universidad de Chicago, por lo que su material está fundamentado filosóficamente y me ayuda a pensar teológicamente.

En quinto lugar, debido a que Dios se revela a Sí mismo, podemos conocerlo verdaderamente. Podemos conocerlo verdadera y verazmente. Dios nos comunica bondadosamente quién es Él, y podemos conocerlo a Él y sus atributos verdaderamente, aunque nunca de manera exhaustiva.

Charles Hodge solía decirlo de una manera más antigua: aprehendemos a Dios, no lo comprendemos, con lo cual comprender se refiere a un conocimiento integral de Dios. Nuestro Dios es realmente uno, personal, amoroso, misericordioso, veraz, etc. Por supuesto, estas son descripciones humanas, categorías humanas e imágenes humanas.

¿De qué otra manera podría Dios comunicarse con los seres humanos, sino en forma humana? Dios usa nuestras culturas, formas de pensamiento, palabras e imágenes como analogías para revelarse a Sí mismo y revelarnos verdades acerca de Sí mismo. Podemos tener confianza en su validez para comunicarnos con veracidad cómo es Él, porque Él es Dios, nos hizo a Su imagen y eligió comunicarse con nosotros en palabras. Observemos que eligió comunicarse con nosotros en palabras.

La noción de revelación proposicional no está reñida con la revelación personal de Dios. Sexto, puesto que Dios es uno, todos los atributos caracterizan todos los intentos. Puesto que Dios es uno, todos los intentos de categorizar sus atributos son erróneos desde el principio.

Lo admitimos. ¿Por qué, entonces, hablamos de estos atributos como incomunicables, únicos y comunicables, compartidos? Por varias razones. Una lista larga de 20 o más atributos profundos sin algún tipo de organización es demasiado para que podamos sintetizarlos.

Más aún, aunque llamar a los atributos de Dios incomunicables y comunicables no es perfecto y las categorías se superponen, la categorización en sí nos recuerda cómo nos relacionamos con Dios. Muchas veces, la Biblia enfatiza que no somos como Dios. Los atributos incomunicables resaltan esta distinción.

Él es el Creador autoexistente. Somos criaturas que dependen totalmente de Él para existir. Él es infinito.

Somos finitos. Él es omnipresente. Estamos ubicados en el espacio. Él es todopoderoso. Tenemos una fuerza limitada. Él es eterno. Estamos limitados en el tiempo. Él es inmutable. Siempre estamos en proceso.

En otras ocasiones, la Biblia enfatiza que debemos reflejar a Dios en nuestro carácter, y los atributos comunicables lo resaltan. Somos creados a imagen de Dios, salvados por Cristo, la verdadera imagen de Dios, y estamos siendo conformados a Su imagen. Esto significa que Dios en realidad nos está transformando en personas que lo reflejan a Él.

Pero ¿cómo? Ciertamente no podemos reflejar sus atributos incomunicables, ya que nunca seremos autoexistentes ni infinitos. Sin embargo, por su gracia y mediante la unión con Cristo, podemos reflejar y reflejamos sus atributos comunicables en la medida en que las criaturas redimidas pueden hacerlo. Dios es completamente soberano y se nos concede el dominio sobre su creación como administradores de Dios.

Dios es infinitamente sabio y nosotros crecemos en sabiduría. Dios es veraz y nosotros lo somos cada vez más. Dios es fiel y nosotros también debemos serlo.

Dios es amoroso y nosotros también lo amamos. Y así sucesivamente. Clasificar los atributos de Dios de esta manera subraya esta importante verdad.

Las virtudes de la vida cristiana, el fruto del Espíritu, las bienaventuranzas, etc., y las marcas de la Iglesia son esencialmente los atributos comunicables de Dios. Los atributos únicos de nuestro Dios, los incomunicables, se refieren a aquellas cualidades o características de Dios que son únicas de Dios. Son incomunicables.

Él no comparte estas cosas con su pueblo. Nuestro Dios es viviente, tradicionalmente llamado aseidad. Cuando decimos viviente nos referimos a que Dios no depende de nada para su existencia.

Por cierto, "nuestro Dios está vivo" es una forma más bíblica de decirlo que "aseidad". No desprecie esa palabra. Significa "sin causa", y ya nos ocuparemos de ello.

Cuando decimos que Dios vive, nos referimos a que no depende de nada más para su existencia. Esto también se llama la aseidad de Dios. Dios es la fuente de su propio ser, como Jesús lo implica cuando dice que el Padre tiene vida en sí mismo (Juan 5:26).

El Creador y Señor de toda vida da vida a todos y no necesita nada. El que da a todos vida y aliento, Hechos 17:24, 25, no necesita que le den vida. Entre las imágenes de

Dios que corresponden a este atributo se encuentran la fuente de agua viva, Jeremías 2:13.

Nadie hizo a Dios, nadie le dio vida, porque Él es el Dios vivo que siempre ha existido. Isaías describe a los ídolos babilónicos como cobardes e incapaces de salvar a quienes confían en ellos, Isaías 46:1 y 2. El profeta cuestiona la lógica de alguien que modela a su Dios con sus manos de madera. El profeta se burla de lo que hace.

Enciende el fuego, Isaías 44:15 al 17. Enciende el fuego y cuece el pan. Incluso lo convierte en un dios y lo adora.

Con él hace un ídolo y se inclina ante él. Quema la mitad en el fuego y asa carne sobre esa mitad. Come el asado y queda satisfecho.

Se pone en guardia y dice: Ah, tengo calor. Veo el fuego. Con el resto hace un dios o su ídolo.

Se inclina ante él, lo adora y le ruega: «Sálvame, porque tú eres mi Dios».

Sálvame, porque tú eres mi Dios, Isaías 44:15 al 17. La Biblia sí tiene humor. Es una especie de humor sarcástico.

A diferencia de los ídolos sin vida, el Dios vivo, cita, da vida a todos. 1 Timoteo 6, 13. Aunque Dios no nos necesita, es personal e incluso se compromete con su pueblo a través de un pacto y reclama su lealtad.

Es un gran privilegio para nosotros darnos cuenta de nuestra absoluta dependencia del Dios viviente que ha prometido: Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Jeremías 31:33. Nuestro Dios es una unidad.

Hay un solo Dios vivo y verdadero y es una unidad. No está compuesto de partes y no se lo debe dividir mentalmente en partes separadas. Voy a volver a leer algunos de los tres versículos que usamos cuando afirmamos como primer punto de la doctrina de la Trinidad que Dios es uno.

En primer lugar, está Deuteronomio 6, que se convirtió en parte del famoso Shemá de Israel. Es la primera palabra del pasaje. Shemá Israel, comienza así.

Escucha, Israel: el Señor es nuestro Dios, el Señor es uno. Lo amarás con todo lo que tienes y enseñarás estas verdades a tus hijos. El Señor es uno, nuestro Dios.

Primera de Pedro, primera de Timoteo, perdón, dos y se une al pueblo para orar por sus líderes. Habla de Dios nuestro salvador. Debemos tener cuidado con la palabra salvador en las pastorales.

En la primera y segunda epístolas a Timoteo y Tito a veces se hace referencia al padre, a veces al hijo. Siempre que se hace referencia al hijo, se utiliza su nombre. El salvador genérico en la pastoral significa Dios Padre.

Ha habido confusión al respecto, pero en realidad no debería haberla, porque el propio Paul lo tiene muy claro y nos lleva de la mano. Yo estoy yendo a mi aire.

Es Tito. Tito 1, dice, el evangelio, la predicación, que me ha sido encomendada por mandato de Dios nuestro salvador en el versículo 3. En el versículo 4, cuando dice, le escribe a Tito, dice, gracia y paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro salvador. Misma palabra, pero cuando se refiere al hijo, usa su nombre.

Cristo Jesús, Jesucristo, es una de esas variantes. En cualquier caso, 1 Timoteo 2 es bueno. Oramos por nuestros líderes y somos agradables a los ojos de Dios, nuestro salvador, que desea que todas las personas sean salvas en el contexto del contrato.

Se refiere también a los líderes, incluso a los líderes impíos que se oponen a la fe y a llegar al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Dios y los hombres, Dios y los seres humanos, el hombre Cristo Jesús, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo. Hay un solo Dios.

1 Timoteo 2:5. Y un solo mediador, un solo mediador entre Dios y los seres humanos, Cristo Jesús. Así Deuteronomio 6:4. 1 Timoteo 2:5. Por último, Santiago 2. En un comentario sarcástico, Santiago critica la rebeldía de los judíos profesos, tal vez cristianos judíos profesos, que confiesan, se mantienen confesados al Shemá, dicen que Dios es uno, y sin embargo no parecen creer y vivir para Dios como deberían. Ustedes creen que Dios es uno, Santiago 2:19.

Haces bien. Hasta los demonios creen y tiemblan. Martín Lutero dijo: al menos los demonios tiemblan.

Santiago, los oyentes, al menos algunos de ellos no parecían temblar. No parecían combinar la fe con hechos que demostraran la autenticidad de su profesión de fe. Nuestro Dios es uno.

El monoteísmo es la base de la doctrina de Dios en ambos testamentos. Nuestro Dios es espíritu. Dios es una persona, un ser espiritual santo y no tiene cuerpo como nosotros.

Este atributo se llama la espiritualidad de Dios. Jesús le dice a una mujer samaritana: "Dios es espíritu y quienes lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad". Juan 4:24.

Aunque Dios en el antiguo pacto manifiesta su nombre en el monte Sión en Israel y no en el monte Gerizim en Samaria, Dios es un ser espiritual cuya adoración en el nuevo pacto no está atada a un lugar geográfico. Más bien, su adoración es en espíritu, es decir, espiritual, y en verdad, es decir, basada en su revelación de sí mismo en Jesús. ¿Cómo entendemos que Dios revele su presencia físicamente? A Moisés en la zarza ardiente, Éxodo 3:2 al 6. A Isaías en una visión del templo, Isaías 6:1 y 4. En fuego y viento en Pentecostés, Hechos 2:1 al 3. ¿Cómo entendemos que Dios se revele físicamente? Como atestiguan estos ejemplos, estas son ocasiones en las que Dios, un espíritu invisible, se da a conocer físicamente para fortalecer a su pueblo.

No indican que Dios sea un ser físico, como tampoco lo indican las Escrituras cuando hablan de él como si tuviera rostro (número 625, Salmo 34:16), como si tuviera ojos y oídos (Salmo 34:15), como si tuviera una mano (Éxodo 6:1), etc. No indican que Dios sea un ser físico, como tampoco lo indican las Escrituras cuando hablan de él como si tuviera rostro, ojos y oídos, una mano, etc. A estos los llamamos antropomorfismos, porque hablan de Dios como si fuera un ser humano.

Y su presencia en la Biblia muestra que Dios se humilló para darse a conocer a nosotros en términos que podemos entender. Porque Dios es espíritu, es invisible, 1 Timoteo 1:17, y la idolatría es una locura, Deuteronomio 4. 1 Timoteo 1:17 es una doxología. Doxología, 1 Timoteo 1:17, Pablo simplemente estalla.

Allá vamos. Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén. Amén. Dios no es sólo el Rey de los siglos, es inmortal, no es un hombre, es invisible.

Ese es un corolario de su ser espíritu, de su ser un ser espiritual, un ser espiritual. El Antiguo Testamento refleja esto cuando Moisés le recuerda al pueblo de Dios que no vieron nada, ninguna imagen cuando Dios les habló. Deuteronomio 4:15, en un pasaje que prohíbe la idolatría, Moisés escribe, Por tanto, tengan mucho cuidado de ustedes mismos, ya que ninguna figura vieron el día que Dios les habló en Horeb de en medio del fuego.

"Cuidado que no os corrompáis haciéndoos imagen alguna, semejanza de varón o de hembra, semejanza de animal alguno que esté sobre la tierra, semejanza de ave alguna que vuele en los cielos, semejanza de cualquier reptil que se arrastre sobre la tierra, semejanza de pez alguno que esté en las aguas debajo de la tierra. Cuidaos que alces los ojos al cielo cuando veas el sol, la luna y las estrellas y todo su ejército, y te desvíes y te inclines ante ellas y les des culto, porque el Señor tu Dios ha concedido a todos los pueblos que hay debajo de todos los cielos. No las adores.

Dios es un espíritu. No se lo debe identificar con ninguna parte de su creación en el sentido de ofrecerle adoración. Sólo Él es Dios, es uno y es un espíritu.

Además, sólo Dios es infinito. Por infinito queremos decir que Dios es ilimitado en su persona y perfecciones. Entre las imágenes de Dios que pertenecen a su infinitud se encuentran el alto y exaltado (Isaías 57, 15).

Las Escrituras enseñan que Dios es ilimitado, mencionando específicamente su poder y entendimiento. No estoy seguro de si podemos mostrar la infinitud, pero sí podemos mostrar expresiones exuberantes que hablen de la grandeza absoluta de Dios, de su absoluta trascendencia de las limitaciones humanas. ¿Técnicamente, filosóficamente, infinito? No lo creo.

Pero ¿es Dios infinito? Sí, y así lo expresaría Hebreos. Salmo 147:5. Salmo 147:5. Nuestro Señor es grande, vasto en poder. Su entendimiento es infinito.

Isaías 40, versículo 28. El Señor es el Dios eterno, el creador de toda la tierra. Él nunca desmaya ni se cansa.

No hay límite para su entendimiento. Isaías 40:28. Pablo dice: Pido que los ojos de vuestro corazón sean iluminados para que sepáis cuál es la supereminente grandeza del poder de Dios para con nosotros los que creemos, según la poderosa operación de su poder.

Efesios 1:18 y 19. La infinitud de Dios no es su único atributo, sino que está en armonía con el resto de sus atributos. Por eso, cuando decimos que Dios es infinito, no queremos decir que pueda pecar, ser impotente o ser infiel.

Porque Él es santo, todopoderoso y fiel. Es decir, debemos tratar de mantener juntos todos los atributos de Dios simultáneamente porque así es Él. Hermann Bavink (1854-1921) fue un teólogo holandés y un pensador destacado de la tradición reformada.

Él desafió la lógica común de sus pares, no sólo de sus pares sino de sus mayores. Todos eran evangélicos, como diríamos nosotros, holandeses. La iglesia conservadora holandesa iba a las escuelas conservadoras. Él dijo: "No, quiero ir a la gran escuela tradicional, a la gran escuela liberal, y aprender de los maestros más famosos de nuestro tiempo en Holanda, en Ámsterdam".

Tenga cuidado, eso no es prudente, etc. Con gran respeto por sus mayores, siguió su propio camino y estudió en la universidad y obtuvo una educación muy amplia. Tenían miedo de que perdiera sus anclas bíblicas, pero no lo hizo.

Y luego, cuando escribió, defendiendo la fe evangélica y reformada, lo hizo con una amplitud y una comprensión de la teología liberal increíbles. Es más conocido porque escribió muchas cosas, incluido un libro de texto sobre ética. Es más conocido por su Dogmática reformada, una teología sistemática de cuatro volúmenes con autoridad.

Recuerdo que tuve un profesor, Robert Vannoy, que había estudiado en la Universidad Libre de Ámsterdam, en Holanda, y teníamos la teología sistemática de Charles Hodges y la teología sistemática de Birkhoff. Berkhoff era un holandés-estadounidense, y Vannoy decía: "Esos son buenos y me alegro por ellos, pero Bavink es mejor. Bavink es extraordinario".

Interactúa con el liberalismo a un alto nivel, es completamente conservador, tiene mucho, mucho talento y, afortunadamente, ahora esos libros han sido traducidos. Tenemos un Bavink de un solo volumen y tenemos cuatro volúmenes. No son de lectura fácil, pero son una lectura piadosa, son una lectura bíblica, están anticuados, pero son muy buenos.

Bavink muestra aquí, en la cita que voy a leer, que Dios está a la vez muy por encima, es trascendente, y cercano, es inminente, a su creación. El mismo Dios que, en su revelación, se limita, por así decirlo, a ciertos lugares, tiempos y personas específicos, es al mismo tiempo infinitamente exaltado por encima de todo el reino de la naturaleza y de toda criatura. Incluso en las partes de la Escritura que subrayan esta manifestación temporal y local, no falta el sentido de su sublimidad, exaltación y omnipotencia.

El Señor que camina en el jardín es el creador del cielo y de la tierra. El Dios que se le aparece a Jacob tiene el control del futuro. Aunque el Dios de Israel habita en medio de su pueblo, en la casa que Salomón le construyó, ni siquiera los cielos pueden contenerlo.

1 Reyes 8:27. En una palabra, en todo el Antiguo Testamento, estos dos elementos se dan de la mano. Dios está con los que tienen un espíritu concreto y humilde, y sin embargo, es el alto y excelso que habita la eternidad.

Isaías 57:15. ¡Qué pasaje tan asombroso! No puedo evitar leerlo.

Simplemente nos lo resumió, pero vaya. Isaías es como los romanos del Antiguo Testamento. Es el Himalaya.

No pretendo empezar con eso. Deuteronomio es uno de los libros más espirituales de la Biblia. Ahora mismo estoy estudiando y enseñando los Salmos.

Vaya, si quieres ver qué pigmeo espiritual eres, en fin, toda la palabra de Dios es inspirada y provechosa.

Isaías 57 versículo 15. Porque así dice el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.

Bavink fue un gran hombre y el Señor lo utilizó mucho. Y ahora los lectores ingleses pueden beneficiarse. Creo que fue en los últimos diez años cuando se tradujeron esos volúmenes.

Aunque mi edad probablemente sea más bien de 20 años, eso es lo que pasa. La infinitud de Dios también caracteriza otros atributos.

Él es infinitamente santo, infinitamente poderoso, etc. Hay múltiples descripciones de Dios en Efesios 2-4. Se estaban realizando algunas traducciones de las obras de Bavink.

De hecho, se acerca más a 20. Varias descripciones de Dios en Efesios relacionan la infinitud o grandeza de las perfecciones de Dios. Pablo habla de las riquezas de su gracia, 1:7, la inmensurable grandeza de su poder para con nosotros, la poderosa operación de su fuerza, 1:19 de Efesios, y dice que él está muy por encima de toda otra autoridad, 1:21.

Dios es rico en misericordia, se caracteriza por un gran amor, 2:4, y mostrará las inmensurables riquezas de su gracia para con nosotros, 2:7. Pablo proclama las incalculables riquezas de Cristo, 3:8. La iglesia muestra, cito, la sabiduría multifacética de Dios, versículo 10.

Nuestra fuerza es conforme a las riquezas de su gloria, versículo 16. Pablo está exultante. Busca palabras para expresar la grandeza y la infinitud de Dios.

La oración de Pablo es que seamos, que comprendamos cuál es, cito, la longitud, la anchura, la altura y la profundidad del amor de Dios, un amor que sobrepasa todo conocimiento (18 y 19). Bueno, ¿cómo podemos comprenderlo entonces? Lo comprendemos en parte, por supuesto. De hecho, este Dios infinito y glorioso es capaz de hacer mucho más de lo que pedimos o entendemos (3:20).

Continuaremos la próxima vez con los atributos incommunicables de Dios, sentando las bases para los atributos comunicables, que son igualmente maravillosos.

Este es el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre Teología propiamente dicha o Dios. Esta es la sesión 10, Concluyendo la Trinidad, Atributos de Dios, Introducción y Atributos incommunicables.